

## CRÓNICA VISITA PASTORAL PARROQUIAS DE COSPEITO

El domingo 11 de enero comienza la Visita Pastoral a las parroquias del municipio de Cospeito. El obispo diocesano se acerca hasta la iglesia de Santa María de Feira do Monte donde le espera el señor párroco D. Manuel Cabana. En el coche del párroco se acercan hasta la primera parroquia que visitan por la mañana que es la de Santa María de Vilapena.

La mañana es fría y lluviosa. Eso no obsta para que una treintena de feligreses espere al obispo en el atrio de la iglesia. D. Fernando se acerca personalmente a cada uno y les saluda estrechando la mano. Unas primeras palabras de diálogo sobre la belleza del enclave y los árboles centenarios del atrio sirven para comenzar el encuentro. En el interior de la iglesia se preparan para la celebración de la Eucaristía. Comienza el párroco haciendo una pequeña presentación del obispo e indicando el sentido de la Visita Pastoral. Durante la homilía el obispo, al hilo de la festividad del bautismo que se celebra en esta jornada, insiste en que la visita ha de servir para renovar nuestro bautismo. "Ser cristiano significa conocer el misterio de la fe, vivir de acuerdo al mensaje de Jesús pero, sobre todo, tener una experiencia profunda del amor de Dios. Solo así viviremos como cristianos". Tras la homilía se hace la renovación de las promesas bautismales. Al finalizar la Eucaristía se hace una oración por los difuntos de la parroquia y se realiza una fotografía para inmortalizar el encuentro. La foto sirve para seguir con un diálogo cercano entre los asistentes. Especialmente el obispo anima el trabajo de la asociación de vecinos que le informa sobre la situación de la casa parroquial que han pedido como cesión al obispado. El obispo les informa que se interesará al respecto. Con un aplauso final, concluye más de una hora de encuentro.

En el coche del párroco se acercan a las 12'15 hasta la parroquia de Santa María de Cospeito donde unos 25 feligreses aguardan al obispo que les saluda personalmente. Ya en el interior, por ser una mañana fría, se entabla un diálogo abierto. Tras la presentación por parte del señor párroco, el obispo les pide que alguien pregunte, comente o reflexione sobre lo que hacen, sus problemas, situaciones... En el diálogo se habla de la situación de los pueblos, cada vez más envejecidos. También comentan que son fundamentalmente asalariados y que se ha perdido ya el nexa ganadero. Preguntan acerca de la normativa nueva sobre cementerios y sobre los arreglos de los templos. También comentan la situación geopolítica del momento y la situación de Venezuela. El obispo aprovecha para hablar sobre la realidad de los migrantes y la urgencia de la acogida. Aclara las dudas más concretas de las preguntas realizadas. Y también les invita a vivir con ilusión su fe cristiana. Tras el encuentro, hay un momento de oración: se lee el evangelio, se renuevan las promesas bautismales, se realiza la oración de la visita pastoral, se reparte la comunión y se hace una oración por los difuntos. La foto de grupo concluye el encuentro. Al final, tiene ocasión para hablar con alguna familia, interesarse por los más mayores y preguntar sobre el patrimonio que custodia la parroquia: un fino retablo, lápidas y una preciosa cruz de plata. A la salida, dos cohetes anuncian a la feligresía el día especial que se ha vivido.

A las 13'15 h. el coche del párroco con el obispo llega hasta la iglesia de Santa María de Feria do Monte. Una cincuentena de feligreses, algunos muy mayores y bastantes niños con sus familias, esperan al obispo en el interior. El canto de "qué alegría cuando me dijeron" da la bienvenida a la parroquia. Mientras el mismo, el obispo saluda personalmente a todos los

participantes. Se da inicio así a la celebración de la Eucaristía. Durante la homilía el obispo explica a los niños los signos distintivos del obispo y que señalan su función en la Iglesia: ser pastor, que cuida, ayuda, alimenta y señala el camino hacia el Cielo. Invita, al hilo de la fiesta de hoy, a revisar su fe cristiana y a renovarla para hacerla más viva y que no se apague. Insiste en la importancia de la celebración dominical. La renovación de las promesas bautismales sella la primera parte de la Eucaristía. Tras la comunión se realiza la oración por la visita pastoral y una plegaria por los difuntos. Como es costumbre, se concluye con la habitual foto de recuerdo. Al finalizar, el obispo habla con todos y les agradece su participación y asistencia. Todos quedan muy contentos, agradeciendo la cercanía del obispo e invitándole a venir más veces. Un aplauso cerrado sella desde el corazón la alegría del pueblo por estar con su pastor.

El primer día de visita concluye con una comida entre el párroco y el obispo donde se dialoga sobre diferentes realidades pastorales y retos sociales de la zona.

El domingo 18 de enero tiene lugar el segundo día de visita pastoral. A las 11 h. el obispo diocesano D. Fernando García Cadiñanos queda con el párroco D. Manuel Cabana para hacer una visita a la laguna de Cospeito. Desde el centro de interpretación el párroco le explica al obispo el significado y la historia de este enclave natural emplazándole a visitarlo en tiempo más benigno haciendo una pequeña caminata, a lo que accede el prelado.

A las 11'30 h. ambos acuden a la parroquia de Sistallo donde una treintena de personas les espera ya en el pórtico de la iglesia. El obispo saluda a todos y cada uno y comenta con ellos algunas particulares del enclave. Ensalza el hermoso pórtico y el bello empedrado. La feligresía le comenta el estado ruinoso de la casa parroquial y la situación de peligro que tiene el tejado del pórtico. El obispo les comenta que trasladará a la administración diocesana la necesidad de vender esta casa y de apoyar la actuación de la parroquia en dicho pórtico. También en ese diálogo se interesa por la existencia de la asociación de vecinos y la importancia de apoyar este tipo de asociaciones. Entrados en la iglesia tiene lugar la celebración de la Eucaristía. Tras el saludo y presentación del párroco, en la homilía el obispo se detiene en el salmo responsorial del día: "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad". Expresa un deseo que ha de tener todo cristiano en la vida de cada día: por eso, la importancia de la celebración del domingo y de la comunidad cristiana. Tras la foto final de familia y alabar el cuidado y la riqueza del templo, se dirigen al cementerio donde rezan por todos los difuntos. La feligresía agradece la presencia del obispo con un fuerte aplauso. Todavía hay tiempo para intercambiar saludos, para preguntar sobre la posibilidad de restaurar el cuadro de la Virgen de los Desamparados y para dialogar cercanamente con el obispo. El obispo agradece la presencia y, sobre todo, lo bien que participa esta comunidad en la celebración eucarística respondiendo el alta voz las invocaciones.

A las 12'30 h. el obispo y el párroco llegan a la parroquia de Santa Cristina. Más de cincuenta feligreses esperan a la comitiva. El obispo saluda uno a uno a cada uno de los presentes, interesándose por cada uno de ellos, especialmente por los más pequeños y los ancianos. Durante la misa, en la que participan algunos jóvenes, en la homilía el obispo explica las insignias episcopales para expresar lo que es la Iglesia: una comunidad que tiene que caminar, alimentarse y llegar al cielo, siempre en clave de servicio y entrega a los demás. Finalmente se realiza la foto de familia y se tiene la oración por todos los difuntos. Tras el viva al obispo que

se extiende también al señor cura, muchos feligreses aprovechan para fotografiarse personalmente con el obispo. Ya sin las vestiduras litúrgicas, con algunos feligreses, visita el cementerio y las obras de los baños que se han realizado recientemente. También agradece lo bien cuidado que está en el entorno del templo y anima a seguir haciéndolo así. Todos agradecen su cercanía y claridad.

A la hora del almuerzo, el señor obispo y el señor cura se desplazan hasta un restaurante para seguir la jornada de visita por la tarde. A las 17 h. Llegan a la parroquia de Xermá. Unos cincuenta feligreses esperan en el atrio en un tímido sol que se asoma. El obispo saluda uno a uno a cada uno de los presentes. Tras el saludo dialoga brevemente sobre aspectos genéricos de la parroquia: cuántos viven, de qué viven, dónde están los lugares más importantes de la parroquia... Ya en el interior comienza la eucaristía que, como en todas las anteriores, se inicia con el saludo y presentación del párroco. En la homilía el obispo invita a reflexionar sobre el sentido que tiene una comunidad cristiana hoy en este territorio. En la reflexión indica que es fundamentalmente para visibilizar hoy al “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” tal y como señala el evangelio del día. Les invita a preguntarse si son una parroquia que ayuda, desvela, da a conocer a los no creyentes o a los que se interrogan el misterio de Cristo. Durante el credo, como en el resto de parroquias, se renuevan las promesas bautismales y, tras la eucaristía, se reza por los difuntos y se concluye con una fotografía de familia. Como en todas las demás parroquias, el obispo invita a todos a llevarse un pequeño compromiso que se haga costumbre: rezar cada día un padrenuestro como signo de comunión y de filiación, como empeño de vivir la fe y de permanecer en el amor de Dios. Todos asienten con ilusión. En la despedida, algunos se acercan para presentarle cuestiones y problemáticas. Algunas referidas a la falta de sacerdotes y la importancia de cuidar al actual párroco. Otros le comentan problemas referidos a los entierros en tanatorios y las celebraciones de misas de difuntos. Algunos le invitan a volver en cuanto pueda, con motivo de alguna fiesta de la localidad.

Tras las celebraciones litúrgicas, el obispo se traslada a la casa del señor cura para firmar los libros parroquiales que previamente habían sido supervisados por el arcipreste de Terra Chá D. Juan Basoa. Concluye así la visita pastoral a estas parroquias del municipio de Cospeito con el agradecimiento del párroco y con la gracia de haber sido todos reafirmados y fortalecidos en la fe.